



EL CARIBE

ANTE EL RETO DE FACILITAR EL COMERCIO EN LA REGIÓN

Para la región del Caribe, el desarrollo de la facilitación de comercio se ha convertido en un factor crucial debido a que el desmonte de las barreras comerciales ha disminuido las protecciones que los países antes disfrutaban. En ese sentido, el estudio "Análisis de las Políticas de Importación y Exportación de la República Dominicana y la Región del Caribe", elaborado por

Agnes Cishek y Elka Scheker para la AIRD, plantea la necesidad que tiene esta región de instaurar formas de facilitar el comercio a su interior y expone cada uno de los "cuellos de botellas", así como de las potencialidades para responder a este reto. Es una investigación que ningún empresario dominicano que aspire a convertirse en exportador debe dejar de estudiar a fondo.

Los países del Caribe que buscan expandir sus mercados mediante la implementación de acuerdos comerciales firmados durante la última década, han comenzado a visualizar las posibilidades dentro de su propia región. La República Dominicana, Trinidad y Tobago, Jamaica, Barbados, y en un menor grado Antigua y Barbuda, han reconocido que mediante el fortalecimiento

de la integración regional pueden, no sólo incrementar su poder de negociación, sino que también crear oportunidades para el comercio intrarregional; abriendo al mismo tiempo un canal para mayores flujos comerciales y crecimiento económico.

Entre los retos más importantes que enfrenta el Caribe, se encuentra el desarro-

llo de una infraestructura regional y la habilitación de procesos comunes en lo que se refiere a facilitación del comercio. Existe una falta de uniformidad en los respectivos marcos regulatorios que afectan los intereses de los inversionistas para así apoyar la transformación en áreas como TICs, infraestructura de transporte, repercutiendo así negativa-

mente en el crecimiento de la productividad regional.

El propósito de la investigación es de tener un entendimiento de las políticas de importación y exportación y la estructura del sector de logística en la región del Caribe (específicamente en República Dominicana, Trinidad y Tobago, Antigua y Barbuda, Surinam, y Jamaica) y como todo esto repercute en la competitividad en el comercio internacional de los países participantes.

La región del Caribe debe revisar sus políticas y procedimientos, así como revisar su enfoque en lo que respecta las medidas de facilitación de comercio para así no quedarse fuera del mercado global. Esta necesidad es aún más aguda ya que la competencia por los mercados internacionales sigue creciendo entre los países con perfiles productivos similares; añadiendo también las tendencias en el transporte y los costos de logística.

Las áreas donde esfuerzos conjuntos han sido empleados son notables y evidentes entre los miembros de CARICOM, en especial en lo concerniente a la aplicación del Arancel Común Externo (CET) y en la adopción del Acuerdo de Valora-

ción de la OMC para las importaciones provenientes de países con los cuales no se tiene un tratamiento preferencial.

En lo relativo al desarrollo de políticas orientadas a la exportación, es evidente que los países han estado aunando esfuerzos para promover, facilitar y diversificar su inserción en los mercados internacionales. Muchos de estos esfuerzos están ampliamente basados en subsidios y regímenes de zonas francas que otorgan incentivos fiscales. Muchos de estos subsidios son violatorios al Acuerdo de Subvenciones y Medidas Compensatorias (Acuerdo SMC) de la OMC. El Consejo General de la OMC ha prorrogado el desmonte de estos regímenes hasta el 2015; lo que presenta un gran reto, en términos de tiempo, para que estos países busquen formas alternativas de promover sus sectores productivos.

De otro lado, España se ha adaptado bien dentro de los esfuerzos de integración de la Unión Europea. La UE ha armonizado todos los aspectos de su política comercial internacional y ha lanzado una estrategia comprensiva que ha sido redactada e implementada mediante el consenso de los Estados miembro.

En lo relativo a las políticas de importación y exportación, existe un mandato claro y concreto de seguir las reglas trazadas por la UE, y sólo en áreas donde la política integrada no establezca algún tipo de regla, pueden entonces las autoridades nacionales implementar políticas individuales.

Este esfuerzo integrado es lo que el Caribe necesita para ser exitoso dentro del paradigma comercial actual y así aprovechar las preferencias comerciales que ha logrado actualmente. Como bloque deben integrar sus esfuerzos, y lanzar programas de especialización para ofrecer en conjunto una mejor oferta exportable al mundo.

Para atraer inversiones provenientes de la Unión Europea, y a la vez fomentar una relación comercial intrarregional más eficiente, es necesario concentrar esfuerzos en la armonización de procedimientos, aranceles, y marcos regulatorios a nivel de CARIFORO, no sólo dentro de las líneas de acción de CARICOM. La inclusión y estandarización de los procedimientos de importación/exportación es vital para que estos pequeños países sean competitivos en el mundo de hoy, donde el intercambio de bienes y servicios es siempre más expedito.

Por
Milton Tejada

LOS OBJETIVOS DEBEN TENER COMO META LA FORMACIÓN DE UN MERCADO REGIONAL FUNCIONAL A TRAVÉS DE:

Una política comercial regional efectiva y la uniformidad de aranceles y costos de servicios de logística.	Para la región del Caribe, el desarrollo de la facilitación de comercio se ha convertido en un factor crucial debido a que el desmonte de las barreras comerciales ha disminuido las protecciones que los países antes disfrutaban. Los retos que el Caribe debe enfrentar para incrementar su competitividad y posicionamiento como bloque comercial son los siguientes:
La creación de un clima de negocios viable a través de la reducción de barreras legales y administrativas existente en el Caribe, como las regulaciones del mercado laboral y los requerimientos de administración para las empresas.	Incrementar la participación del sector privado en los puertos;
El fortalecimiento de las capacidades para negociaciones comerciales a nivel regional reduciendo así sus respectivas vulnerabilidades y fomentando el enfoque en las ventajas estratégicas de la región.	Reducir restricciones en el transporte marítimo y fomentar la competencia; Establecer puertos ejes regionales competitivos (mediante redes globales, fusiones alianzas y participación del sector privado) como una forma de transbordo. Otros servicios como telemática, facilitación y negociaciones internacionales.

Esta investigación forma parte del Estudio Export and Import Policies, elaborado por las Consultoras Elka Scheker y Agnes Cishek, en el marco del Proyecto Fortalecimiento de la AIRD y sus asociaciones miembros, auspiciado por el Programa Proinvest de la Unión Europea. Podrá encontrarlo completo en: www.portalcdc.org.